



2006, 12(2-3), 463-477

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN POLICÍAS LOCALES

M. López Curbelo, I. Acosta Pérez, L. García García y A. Fumero

Universidad de La Laguna

Resumen: El presente estudio contrastó la estructura factorial de la escala TMMS-24 en una muestra de 148 policías locales de Canarias y su relación con variables de personalidad, estrategias de afrontamiento al estrés y síntomas psicopatológicos. Los resultados confirmaron la solución de tres factores denominados: Atención emocional, Claridad emocional y Reparación de las emociones. Todos ellos congruentes con la solución original y con una consistencia interna adecuada. Los análisis correlacionales y diferenciales mostraron relaciones directas entre la inteligencia emocional y algunos rasgos de personalidad, estrategias adecuadas de afrontamiento al estrés y salud mental. Los resultados parecen coherentes con estudios previos que muestran que la inteligencia emocional representa un papel relevante cuando el desempeño laboral implica una demanda emocional intensa. En consecuencia, puede favorecer el bienestar psicológico en poblaciones similares a la estudiada.

Palabras Clave: Inteligencia emocional, TMMS-24, Personalidad, Afrontamiento al estrés, Psicopatología, Policía.

Abstract: The present study confirmed the factor structure of TMMS-24 and its relation with personality, coping and psychopathology with a 148 city police officers from the Canary Islands. Results confirmed the three-factor structure labelled: Emotional Attention, Emotional Clarity and Emotional Repair. All of them were congruent with the original solution and had adequate internal consistency. The correlational and differential analyses showed positive relationship between emotional intelligence and personality traits, appropriate coping strategies and mental health. Results appeared coherent with those of previous studies that showed that emotional intelligence plays a relevant role whenever labour performance implies an intense emotional demand. Consequently, it can improve psychological well-being in similar populations to that used in our study.

Key words: Emotional intelligence, TMMS-24, Personality, Coping, Psychopathology, Police.

Title: *Emotional intelligence in city police officers*

Introducción

La inteligencia emocional es objeto de gran interés, debido a que hay evidencia de que las diferencias individuales en el procesamiento de la información afectiva predicen el éxito (Goleman, 1995; Salovey y Mayer, 1990) y la adaptación de la persona a su medio (Boyatzis, Goleman y Rhee, 2000; Ciarrochi, Chan, y Caputi, 2000) en distintos ámbitos de su vida, como el educativo

(Culver y Yokomoto, 1999; Lam y Kirby, 2002), el laboral (Moller y Powell, 2001; Rozeil, Pettijohn y Parker, 2001 y Sjöberg, 2001) y la salud mental (Ciarrochi, Deane y Anderson, 2002; Parker, Taylor y Bagby, 2001 y Salovey, 2001). Existen dos modelos principales en el estudio de la inteligencia emocional: el modelo de rasgos y el modelo de habilidades; desde los cuales se lleva a cabo un debate en torno a la conceptualización y medición del constructo.

El modelo de rasgos

* Dirigir la correspondencia a: Dra. Marisela López Curbelo, Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos, Facultad de Psicología, Campus de Guajara, Universidad de La Laguna, 38200 Tenerife (España)
E-mail: marlocur@ull.es

La inteligencia emocional se conceptualiza como un constructo que incluye tanto aspectos de personalidad como la habilidad para percibir, asimilar, comprender y manejar las emociones (Bar-On, 1997).

El modelo de habilidades

Se centra en la aptitud para procesar información afectiva (Zeidner, Matthews y Roberts, 2001) que incluye un conjunto de habilidades relacionadas con el procesamiento emocional de la información (Fernández-Berrocal y Ramos, 2002). La inteligencia emocional es definida como “la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997, p.10). Se defiende que esta inteligencia no puede ser entendida como un rasgo de personalidad, aunque puede existir cierta interacción entre ambas (Fernández-Berrocal y Extremera, 2002).

Una de las medidas de autoinforme más importantes dentro del campo de la inteligencia emocional es la *Trait Meta-Mood Scale* (TMMS), que ha sido desarrollada desde el modelo de habilidades por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995). Su versión reducida y adaptada a la población española (TMMS-24) por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) evalúa la inteligencia emocional intrapersonal mediante tres factores: atención a los propios sentimientos, claridad emocional y reparación de los estados de ánimo. La atención emocional tiene que ver con la capacidad para sentir y expresar los sentimientos, la claridad emocional es la capacidad para comprender los estados emocionales propios y la reparación de las emociones se refiere a la capacidad de regular los propios estados emocionales. Distintas investigaciones han revelado que las personas con puntuaciones medias a bajas

en atención y altas en claridad y reparación tienden a estar mejor adaptados psicológicamente. Concretamente en la población española, las puntuaciones extremas en el factor atención emocional tienden a asociarse a desajuste emocional (Extremera y Fernández-Berrocal, 2005).

Sin embargo, la inteligencia emocional representa una serie de rasgos y habilidades que no son completamente explicados por la teoría de la inteligencia cognitiva o las teorías de personalidad (Emmerling y Goleman, 2003).

Inteligencia emocional en policías

Aunque los estudios sobre inteligencia emocional en policías son escasos, existen algunos hallazgos interesantes. Se ha encontrado que aquellos policías con mejores competencias emocionales para entender y manejar sus emociones presentan un mejor desempeño policial (Cherniss y Adler, 2000). Por otra parte, Ricca (2003) encontró una relación inversa entre inteligencia emocional y burnout, mientras que el estudio de Roberts, Matthew y Zeidner (2001) reveló que los policías que eran capaces de entender y manejar sus emociones informaban tener menores niveles de estrés y tenían menos riesgo de sufrirlo en el futuro.

Inteligencia emocional y personalidad

Mientras que estudios empíricos basados en el modelo de rasgos han encontrado correlaciones significativas entre personalidad e inteligencia emocional (Davies Stankov y Roberts 1998; Dawda y Hart, 2000; Newsome, Day y Catano, 2000), generalmente, se han encontrado correlaciones bajas o moderadas entre ambas (Ciarrochi, et al., 2000; Davies, et al., 1998; Schutte et al., 1998). Los resultados apuntan a una relación negativa fiable entre neuroticismo y diversas dimensiones de las escalas de inte-

ligencia emocional, como manejo emocional y control emocional (Gannon y Ranzi, 2005). Así, se han hallado correlaciones significativas negativas entre el TMMS-48 y neuroticismo, y positivas con las dimensiones extraversión, cordialidad, apertura a la experiencia y escrupulosidad (Ciarrochi et al., 2000; Davies et al., 1998; Schutte et al., 1998). En este sentido, Warwick y Nettelbeck (2004) señalan que la escala TMMS correlacionó moderadamente con extraversión y cordialidad, y débilmente con apertura, escrupulosidad y neuroticismo. Sin embargo, otros autores como Salovey et al. (1995) han señalado que los factores del TMMS-48 son diferentes de constructos asociados, como el neuroticismo.

Inteligencia emocional y estrés

La inteligencia emocional puede ser considerada como una variable predictora de "un mejor afrontamiento de los sucesos vitales cotidianos" (Extremera y Fernández-Berrocal, 2005). Una buena inteligencia emocional puede ayudar a reducir el riesgo de padecer estrés, ya que actúa como un factor protector contra las reacciones emocionales negativas, al permitir un mejor afrontamiento de las situaciones vitales estresantes.

Concretamente en el ámbito policial, Hart y Wearing (1995) llevaron a cabo una investigación en la que integraron características de personalidad, estilos de afrontamiento al estrés y experiencias diarias (positivas y negativas) en el trabajo policial con el fin de estudiar el estrés y el bienestar psicológico de los policías. Sus resultados muestran que en los policías, las estrategias de afrontamiento al estrés referentes a la acción y la reflexión sobre el problema pueden ser consideradas adaptativas, mientras que aquellas centradas en el escape cognitivo, el afrontamiento emocional y el

consumo de sustancias, pueden ser consideradas desadaptativas.

Inteligencia emocional y psicopatología

En los últimos años se ha despertado un gran interés en la relación entre las competencias emocionales y la salud mental. En este sentido, Anderson (2003), encontró que la inteligencia emocional juega un papel más importante en la predicción de la salud mental que otras competencias no emocionales, medidas de sucesos vitales estresantes, afectividad positiva y optimismo.

Concretamente en el ámbito policial, Navarro (2002) señala que las variables relacionadas con la salud mental determinan la adecuación o inadecuación en el uso de armas de fuego por parte del policía. Esto cobra importancia en la medida en que ciertas variables de personalidad como la inestabilidad emocional, o factores situacionales como el estrés pueden estar relacionados con trastornos psicológicos, y desembocar en una inadecuada realización de la labor policial, con consecuencias negativas tanto para el agente como para terceras personas.

Los estudios de síntomas psicopatológicos en policías han estado íntimamente relacionados con otras dos variables, la personalidad del policía y el estrés al que pueda estar sometido, ya sea estrés laboral, situaciones vitales estresantes o estrategias de afrontamiento.

Así, Hart y Wearing (1995) señalan que las dimensiones de neuroticismo y extraversión parecen determinar el bienestar psicológico de los policías y por lo tanto, pueden predecir las estrategias de afrontamiento utilizadas por los mismos. En esta línea, Hu et al., (2002) estudiaron las relaciones entre el estilo de afrontamiento al estrés, el nivel de salud mental y la perso-

nalidad de los policías, encontrando relaciones significativas entre el estilo de afrontamiento y las otras dos variables. Por su parte, Jing *et al.*, (2002) comprueban que los sucesos vitales estresantes, el estilo de afrontamiento y el apoyo social son los factores que afectan, en mayor medida, la salud mental de los policías.

A partir de éste marco referencial consideramos que el modelo de habilidades de la inteligencia emocional puede ser de utilidad para la consecución de nuestro objetivo, ya que permite explicar la forma en que las personas procesamos la información emocional. A través del estudio de los componentes de la inteligencia emocional, es decir, de las habilidades para percibir, comprender y manejar las propias emociones, podremos examinar si los/as policías con una mayor inteligencia emocional presentan niveles más elevados de salud mental, así como un afrontamiento adecuado del estrés, y rasgos de personalidad más adaptativos que aquellos con menor puntuación en dichas habilidades emocionales.

Por tanto nos planteamos el objetivo principal de estudiar las habilidades de inteligencia emocional en una muestra de policías locales de Canarias, a través de la escala TMMS-24. Para ello se realizará un análisis factorial de dicha escala, se estudiarán las relaciones con personalidad, síntomas psicopatológicos y afrontamiento al estrés y, por último, se llevarán a cabo análisis diferenciales entre grupos extremos en los factores de inteligencia emocional en personalidad, síntomas psicopatológicos y afrontamiento.

Método

Procedimiento

El presente trabajo se enmarca en un proyecto de investigación más global titulado

"Estudio de las competencias psicológicas de la policía local en Canarias"¹, para el que se seleccionó una muestra aleatoria y estratificada a través de la convocatoria de un seminario impartido en distintos puntos de las islas canarias, y al que acudieron voluntariamente 148 policías locales pertenecientes a diferentes municipios (40) de la Comunidad Autónoma. Dicho seminario se llamó "El uso policial de las armas de fuego desde una perspectiva integradora: técnico-profesional, psicológica y legal", y estuvo dividido en tres módulos. En el primero de ellos se aplicaron los instrumentos utilizados en la presente investigación que fueron auto-administrados por los participantes. El orden de pase de las pruebas fue siempre el mismo y se procuró crear un clima adecuado y dar unas instrucciones constantes en los diferentes lugares en los que se impartió el seminario. El segundo módulo consistió en ponencias sobre aspectos técnicos, psicológicos y legales relacionados con el uso del arma de fuego; y en el último se informó individualmente de los resultados en la batería de pruebas que realizaron en el primer módulo.

Participantes

Las pruebas fueron cumplimentadas por los 148 policías, de los cuales fueron 93 hombres (91.2%) y 9 mujeres (8.8%), con edades comprendidas entre los 22 y 52 años, con una media de 33.29 años. Se establecieron grupos de edad comprendidos entre los 22 y los 28 años (19.3%), los 29 y 31 años (24.4%), 32 y 35 años (25.9%), y los 36 y 52 años (30.4%). Además del género y la edad, se tomaron en cuenta las variables sociodemográficas referentes a nivel educativo (graduado escolar, bachillerato, ciclo formativo y estudios universitarios), municipio en que el agente desempeña su

¹ Financiado por el Gobierno de Canarias.

función (área metropolitana, con más de cien mil habitantes, y área no metropolitana, con menos de cien mil habitantes) y tiempo de servicio (menos de 5, entre 6 y 9 y más de 10 años).

Intrumentos

Para evaluar la inteligencia emocional se utilizó la escala TMMS 24 (*Trait Meta Mood Scale 24*, Fernández - Berrocal, *et al.*, (2004). Consiste en una medida de auto-informe de 24 ítems basada en el cuestionario TMMS (*Trait Meta Mood Scale*) de Salovey, *et al.*, (1995). Ha sido desarrollada para evaluar el conocimiento de la persona acerca de sus estados emocionales y de su capacidad para regularlos, a través de 3 factores: *Atención emocional*, *Claridad emocional* y *Reparación de las emociones*. Cada ítem se contesta en base a una escala tipo Likert de cinco opciones de respuesta desde nada hasta totalmente de acuerdo.

Las características de personalidad fueron evaluadas a través del cuestionario NEO – FFI (*NEO Five Factor Inventory*), de Costa y McCrae (1992), adaptado por TEA ediciones (2002). Es la versión reducida del cuestionario NEO-PI-R y está compuesto por 60 ítems con cinco opciones de respuesta tipo Likert desde total desacuerdo hasta totalmente de acuerdo. El cuestionario mide cinco factores considerados rasgos básicos de personalidad: *Neuroticismo*, *Extraversión*, *Apertura a la experiencia*, *Cordialidad* y *Escrupulosidad*.

También se utilizó el cuestionario SCL-90-R (*Symptom Check List 90-R*) de Derogatis (1983), adaptado por González de Rivera *et al.* (1989). Esta escala explora la existencia y la intensidad de 90 síntomas psicopatológicos comunes, mediante una escala tipo Likert de cinco grados, distribuidos en 9 factores: *Síntomas de somati-*

zación, *Síntomas obsesivo - compulsivos*, *Sensibilidad interpersonal*, *Síntomas de depresión*, *Síntomas de ansiedad*, *Síntomas de hostilidad*, *Síntomas de ansiedad fóbica*, *Síntomas de ideación paranoide* y *Síntomas psicóticos*.

Finalmente, se aplicó el cuestionario COPE de Carver, Scheier y Weintraub (1989) y adaptado por Crespo y Cruzado (1997). Dicho instrumento evalúa las estrategias de afrontamiento al estrés en sus aspectos conductuales y cognitivos, mediante 60 ítems con una escala tipo Likert de 4 opciones de respuesta y que se agrupan en 6 factores de segundo orden: *Afrontamiento conductual del problema*, *afrontamiento cognitivo del problema*, *Escape cognitivo*, *Afrontamiento centrado en las emociones*, *Escape conductual* y *Consumo de alcohol y drogas*.

Resultados

Niveles de Inteligencia Emocional en la muestra de policías locales

En la tabla 1 se aprecian los niveles de inteligencia emocional de la muestra calculados a partir de los criterios presentados por Fernández Berrocal y *et al.*, (2004) para los factores de atención, claridad y reparación emocional. Es de destacar que el 72% de los participantes presta demasiada o muy poca atención a sus emociones, el 49% debe mejorar su capacidad para conocerlas y comprenderlas, y el 31% parece tener dificultades a la hora de regularlas.

Las puntuaciones en inteligencia emocional en función del género se muestran en la tabla 2. En el factor atención emocional los hombres presentan puntuaciones intermedias en mayor medida que las mujeres, mientras éstas obtienen las puntuaciones más bajas. Con respecto al factor claridad emocional, la totalidad de las mujeres

presentan puntuaciones altas o intermedias, mientras que casi la mitad de los hombres obtienen puntuaciones bajas. Finalmente, en el factor reparación de las emociones la mayor parte de las puntuaciones se sitúa en los valores intermedios, tanto en hom-

bres como en mujeres. Sin embargo, estas comparaciones deben ser tomadas con precaución, dado que el número de mujeres participantes en el estudio es muy pequeño en relación con el de hombres.

Tabla 1. Inteligencia emocional de los policías locales por áreas

Factor	Puntuación	N	Porcentaje
Atención emocional	Alta	15	10
	Intermedia	41	28
	Baja	91	62
Claridad emocional	Alta	22	15
	Intermedia	53	36
	Baja	73	49
Reparación emocional	Alta	21	14
	Intermedia	81	55
	Baja	46	31

Tabla 2. Inteligencia emocional de los policías locales por áreas en función del género

Factor	Puntuación	Hombres		Mujeres	
		N	Porcentaje	N	Porcentaje
Atención emocional	Alta	15	11	0	0
	Intermedia	83	60	2	20
	Baja	40	29	8	80
Claridad emocional	Alta	22	16	4	40
	Intermedia	50	36	6	60
	Baja	66	48	0	0
Reparación de las emociones	Alta	20	14	1	10
	Intermedia	74	54	7	70
	Baja	44	32	2	20

Estructura factorial del TMMS 24 en la muestra de policías locales

Se realizó un análisis factorial mediante componentes principales seguida de rotación oblimín y se calculó la consistencia in-

terna a partir del alpha de Cronbach. El análisis del Scree Test y los resultados obtenidos anteriormente aconsejaron la opción trifactorial que explicó el 61.6% de la varianza.

Tabla 3. Estadísticos básicos de los ítems que componen la estructura factorial de la escala TMMS 24 aplicada a la muestra de policías

Factor 1: Claridad emocional	X (DT)	Sat.	h ²
9. Tengo claros mis sentimientos	3.47 (1.07)	.75	.62
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos	3.10 (1.08)	.75	.65
11. Casi siempre sé cómo me siento	3.26 (1.02)	.83	.76
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas	3.20 (1.03)	.72	.58
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones	3.12 (.95)	.46	.42
14. Siempre puedo decir cómo me siento	2.96 (1.14)	.83	.69
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones	2.92 (1.03)	.71	.60
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos	3.27 (.93)	.74	.67
$\alpha = .90$			
Factor 2: Atención emocional			
1. Presto mucha atención a los sentimientos	3.22 (1.14)	.73	.69
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento	2.76 (1.02)	.79	.68
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones	2.45 (.97)	.72	.63
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo	3.06 (1.09)	.66	.65
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos	2.02 (.91)	.69	.53
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente	1.63 (.87)	.73	.63
7. A menudo pienso en mis sentimientos	2.12 (.94)	.74	.57
8. Presto mucha atención a cómo me siento	2.16 (1.02)	.77	.64
$\alpha = .88$			
Factor 3: Reparación de las emociones			
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista	3.32 (1.13)	.62	.49
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables	3.30 (1.04)	.76	.68
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida	2.91 (1.15)	.82	.69
20. Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal	3.33 (1.03)	.86	.80
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme	3.13 (1.22)	.78	.69
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo	3.21 (1.09)	.50	.57
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz	4.13 (.89)	.47	.34
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo	3.31 (1.03)	.56	.49
$\alpha = .85$			

La tabla 3 muestra los estadísticos básicos de la solución factorial. El primer factor denominado *Claridad emocional* se

compone de 8 ítems (del 9 al 16) que explican un 32,7% de la varianza total, con un

valor propio de 7.9. La consistencia interna evaluada con el α alcanza el .90.

El segundo factor, *Atención emocional*, está compuesto por los primeros 8 ítems del cuestionario que explican un 14.8% de la varianza total, con un valor propio de 3.6. El α de Cronbach (.88) muestra una consistencia interna adecuada.

La *Reparación de las emociones* corresponde al tercer factor. Lo componen 8 ítems (del 17 al 24) y explica un 14.1% de la varianza total. El valor propio es 2.3 y la consistencia interna (.85) se considera satisfactoria.

Con el objetivo de conocer la manera en que los factores que conforman la inteligencia emocional se reflejan en los distintos sectores que forman la muestra bajo estudio, se realizó el análisis de diferencia de medias para las variables sociodemográficas. Dichas variables tomadas en consideración han sido: género, edad, nivel de estudios, municipio de trabajo y tiempo de servicio. Únicamente se han encontrado diferencias significativas en el nivel educativo para el factor atención emocional, entre los grupos con nivel educativo de bachille-

rato y de graduado escolar, siendo mayor la media del primer grupo ($t=2,12$; $p<0,05$).

Relaciones entre Inteligencia emocional y personalidad, afrontamiento y síntomas psicopatológicos

Se llevó a cabo un análisis de correlaciones entre los factores de la escala TMMS 24 y los factores de los cuestionarios NEO-FFI, SCL-90-R y COPE (ver tabla 4). El factor atención emocional presenta correlaciones significativas positivas con apertura a la experiencia, afrontamiento conductual y afrontamiento centrado en las emociones. En cuanto a la claridad emocional, este factor correlaciona positivamente con extraversión, escrupulosidad y afrontamiento conductual, y negativamente con neuroticismo, escape cognitivo y consumo de alcohol y drogas. Finalmente, el factor reparación de las emociones muestra correlaciones significativas positivas con extraversión, escrupulosidad, afrontamiento conductual y afrontamiento centrado en las emociones; y negativas con síntomas depresivos, neuroticismo y consumo de alcohol y drogas.

Tabla 4: Coeficientes de correlación significativos entre los factores del TMMS 24 y de los cuestionarios NEO-FFI, SCL-90-R y COPE

Cuestionario	Factor	Atención emocional	Claridad emocional	Reparación emocional
NEO-FFI	Neuroticismo		-.42**	-.30**
	Extraversión		.26**	.19*
	Apertura a la experiencia	.22*		
	Responsabilidad	.34**	.25**	
SCL-90-R	Síntomas de depresión			-.18*
	Afrontamiento conductual	.31**	.44**	.43**
	Escape Cognitivo		-.19*	
COPE	Afrontamiento centrado en las emociones	.28**		.19*
	Consumo de alcohol y drogas		-.19*	-.24**

Comparación entre grupos de puntuaciones extremas

Se realizó un análisis de diferencias de medias entre las puntuaciones extremas obtenidas por los sujetos en los factores del TMMS 24 validado en la muestra española, y los factores evaluados por los demás cuestionarios (NEO-FFI, SCL-90-R y COPE). Para tal fin, las puntuaciones de cada uno de los factores del cuestionario TMMS 24 fueron divididas en grupos de puntuaciones altas y bajas, correspondientes a aquellas inferiores al percentil 33 y superiores al percentil 66 respectivamente.

Las diferencias de medias significativas se presentan en las tablas 5, 6 y 7.

El grupo de puntuaciones altas en el factor atención emocional obtuvo puntuaciones significativamente mayores en: apertura a la experiencia del cuestionario NEO-FFI, síntomas obsesivos-compulsivos, sensibilidad interpersonal, síntomas de depresión y de ideación paranoide (del cuestionario SCL-90-R); y afrontamiento conductual, cognitivo, escape cognitivo y afrontamiento centrado en las emociones, del cuestionario COPE.

Tabla 5. Diferencias de medias significativas entre grupos de puntuación extrema en Atención emocional del cuestionario TMMS 24 y los factores de los cuestionarios NEO-FFI, SCL-90-R y COPE

Cuestionario	Factor	ATENCIÓN EMOCIONAL	X (DT)	t	Sig.
NEO-FFI	Apertura a la Experiencia	Bajo	23.98 (5.97)	-2.28	.05
		Alto	26.60 (5.56)		
SCL-90-R	Síntomas Obsesivos - Compulsivos	Bajo	3.76 (3.24)	-2.24	.03
		Alto	5.52 (4.69)		
	Sensibilidad Interpersonal	Bajo	2.45 (2.31)	-2.68	.01
		Alto	4.14 (3.87)		
	Síntomas de Depresión	Bajo	3.21 (3.12)	-3.02	.003
		Alto	5.70 (4.87)		
Síntomas de Ideación Paranoide	Bajo	2.27 (2.15)	-2.18	.03	
	Alto	3.30 (2.66)			
COPE	Afrontamiento Conductual del problema	Bajo	4.15 (1.13)	-2.84	.01
		Alto	4.80 (1.19)		
	Afrontamiento Cognitivo del problema	Bajo	8.77 (1.68)	-2.54	.01
		Alto	9.60 (1.62)		
	Escape Cognitivo	Bajo	4.03 (.97)	-2.64	.01
		Alto	4.56 (1.04)		
	Afrontamiento centrado en las emociones	Bajo	3.98 (.78)	-2.79	.01
		Alto	4.46 (.96)		

Tabla 6. Diferencias de medias significativas entre grupos de puntuación extrema en Claridad emocional del cuestionario TMMS 24 y los factores de los cuestionarios NEO-FFI, SCL-90-R y COPE

Cuestionario	Factor	CLARIDAD EMOCIONAL	X (DT)	t	Sig.
NEO-FFI	Neuroticismo	Bajo	15.68 (7.08)	3.49	.001
		Alto	11.15 (6.13)		
	Extraversión	Bajo	31.82 (6.32)	-2.22	.03
		Alto	34.49 (5.92)		
	Responsabilidad	Bajo	32.31 (5.05)	-3.53	.001
		Alto	35.83 (5.17)		
SCL-90-R	Sensibilidad Interpersonal	Bajo	3.96 (3.56)	2.09	.04
		Alto	2.70 (2.56)		
COPE	Afrontamiento Conductual del problema	Bajo	3.88 (.89)	-5.88	.01
		Alto	4.98 (.99)		
	Afrontamiento Cognitivo del problema	Bajo	8.42 (1.42)	-4.55	.01
		Alto	9.82 (1.69)		
	Escape Cognitivo	Bajo	4.48 (1.10)	2.16	.03
		Alto	4.07 (.78)		

Tabla 7. Diferencias de medias significativas entre grupos de puntuación extrema en Reparación de las emociones del cuestionario TMMS 24 y los factores de los cuestionarios NEO-FFI, SCL-90-R y COPE

Cuestionario	Factor	REPARACIÓN EMOCIONES	X (DT)	t	Sig.
NEO-FFI	Responsabilidad	Bajo	32.28 (5.35)	2.49	.02
		Alto	35.20 (5.05)		
COPE	Afrontamiento Conductual del problema	Bajo	4.01 (1.07)	-5.38	.01
		Alto	5.07 (.89)		
	Afrontamiento Cognitivo del problema	Bajo	8.52 (1.54)	-4.43	.01
		Alto	9.92 (1.64)		
	Afrontamiento centrado en las emociones	Bajo	4.07 (.79)	-2.03	.05
		Alto	4.42 (.93)		
	Consumo de Alcohol y Drogas	Bajo	1.10 (.29)	2.02	.05
		Alto	1.01 (.09)		

El grupo alto en claridad emocional obtuvo puntuaciones significativamente más altas en extraversión, escrupulosidad, y afrontamiento conductual y cognitivo del problema. El grupo bajo las obtuvo en neuroticismo, sensibilidad interpersonal y escape cognitivo.

En el factor reparación de las emociones, el grupo bajo consiguió puntuaciones significativamente más altas en escrupulosidad y consumo de alcohol y drogas. Sin embargo, el grupo alto obtuvo puntuaciones significativas más altas en los factores de afrontamiento conductual y cognitivo del problema y afrontamiento centrado en las emociones.

Conclusión y discusiones

El análisis factorial de la escala TMMS 24 permitió confirmar la hipótesis de que la inteligencia emocional medida en los policías locales de Canarias presentaría una estructura factorial similar a la obtenida en su validación española. Con la presente muestra se confirma la solución de tres factores denominados: atención emocional, claridad emocional y reparación de las emociones. Todos con una consistencia interna alta que oscila entre .85 y .91. Estos resultados permiten considerar la escala como un instrumento adecuado para la evaluación de la inteligencia emocional en policías locales.

Los niveles de claridad y reparación emocional en los policías locales participantes son adecuados. Sin embargo, la mayoría necesita mejorar sus habilidades en atención emocional. Es decir, los policías locales evaluados se muestran capaces de tener conciencia de sus propios sentimientos y regular sus emociones, pero no tanto de expresarlos y comprenderlos.

El análisis diferencial en las variables sociodemográficas reveló que no existen diferencias por género, edad, área de trabajo, estado civil, hijos y tiempo de servicio, por lo que puede considerarse que la inteligencia emocional de los policías participantes es independiente de estas variables. En cuanto al nivel educativo, los participantes con bachillerato comparados con los de nivel educativo más bajo presentan mayor atención emocional, es decir, mayor conciencia de sus emociones y más capacidad para reconocer sus sentimientos y lo que éstos significan. Por tanto, la independencia entre los niveles de inteligencia emocional y las variables sociodemográficas se confirma parcialmente.

El análisis convergente nos ha permitido observar que en el área de la personalidad, extraversión y escrupulosidad muestran correlaciones fiables positivas con claridad y reparación emocional mientras que atención emocional lo hace con apertura a la experiencia. Por el contrario, neuroticismo correlaciona negativa y significativamente con claridad emocional y reparación de las emociones. Estos resultados sugieren que en los policías locales participantes, la estabilidad emocional, la tendencia a tener emociones positivas, la disposición para las relaciones sociales, el sentido del deber y la escrupulosidad están asociadas a una buena habilidad para comprender y manejar los estados emocionales propios. Por otra parte, la apertura a nuevas vivencias es superior cuando el policía tiene una mayor capacidad para tomar conciencia de sus estados emocionales y expresarlos. Sin embargo, y en la línea de diferentes autores en torno a la relación existente entre la inteligencia emocional y personalidad (Ciarrochi *et al.*, 2000; Davies *et al.*, 1998; Dawda y Hart, 2000; Newsome *et al.*, 2000), se obtienen relaciones inversas entre neuroticis-

mo, claridad emocional y reparación de las emociones (Gannon y Ranzijn, 2005). En suma, podríamos concluir que existe una relación directa entre inteligencia emocional y extraversión, apertura a la experiencia y escrupulosidad, e inversa entre inteligencia emocional y neuroticismo.

Asimismo, se muestra una correlación significativa negativa entre los síntomas depresivos y la reparación de las emociones. Esto indica que los policías con mejor capacidad para regular sus emociones tienen menor tendencia a sentir tristeza, pesimismo y desesperanza. Aunque no se han encontrado correlaciones con otros síntomas psicopatológicos, sí se han hallado diferencias significativas al respecto entre los grupos extremos en atención emocional.

Finalmente, el afrontamiento conductual muestra una correlación positiva y significativa con los tres factores de inteligencia emocional, mientras que el afrontamiento basado en las emociones lo hace con atención y claridad emocional. En contrapartida, tanto las estrategias de escape cognitivo como aquellas basadas en el consumo de alcohol y drogas muestran una relación significativa negativa con claridad emocional y reparación de las emociones. Estos resultados permiten confirmar la relación directa entre las habilidades de inteligencia emocional en la muestra estudiada y el afrontamiento conductual y cognitivo del estrés. Igualmente, parece existir una relación inversa entre las habilidades de inteligencia emocional y las estrategias de afrontamiento al estrés concernientes a escape cognitivo y consumo de alcohol o drogas.

Los análisis diferenciales señalan que los policías con mayor atención emocional presentan mayor sensibilidad interpersonal, síntomas obsesivo-compulsivos, depresión e ideación paranoide. Los policías con bajas puntuaciones en claridad emocional presentan síntomas de sensibilidad inter-

personal, lo cual apunta a que una baja capacidad para comprender los estados emocionales propios se relaciona con una hipersensibilidad a las opiniones y sentimientos que los demás tienen sobre la persona. Por su parte, la capacidad para regular las propias emociones (reparación de las emociones) no muestra diferencias significativas en los síntomas psicopatológicos. Estos resultados, aunados a las correlaciones negativas entre depresión y reparación emocional, permiten confirmar la hipótesis de asociación inversa entre síntomas psicopatológicos y niveles adecuados de inteligencia emocional.

En el grupo de policías locales participantes, el uso de estrategias de afrontamiento encaminadas a actuar o reflexionar sobre el problema (afrontamiento conductual y afrontamiento cognitivo) se asocian con altas puntuaciones en los tres factores de inteligencia emocional. Las estrategias más evasivas, es decir, escape cognitivo y consumo de alcohol y drogas, se relacionan con altas puntuaciones en atención emocional pero bajas en claridad emocional y reparación de las emociones respectivamente; mientras que el afrontamiento centrado en las emociones se asocia con altas puntuaciones en atención y reparación de las emociones. En otras palabras los altos niveles de inteligencia emocional en los policías se relacionaron con el uso de estrategias conductuales para resolver las situaciones estresantes. Por otra parte, las estrategias de evasión, como pensar en otras cosas para distraerse del problema, o el consumo de alcohol y drogas, se relacionan con una pobre capacidad para comprender y regular las propias emociones. Finalmente, el afrontamiento de la situación centrándose en las emociones, es decir, desahogándose y buscando apoyo en los demás, parece estar relacionado con una alta capa-

cidad para reconocer y regular los propios sentimientos.

Los resultados obtenidos sobre la relación entre las estrategias de afrontamiento del estrés y la inteligencia emocional permiten confirmar los presentados por Lam y Kirby (2002) y Fernández-Berrocal y Ramos (2002) con respecto a que la inteligencia emocional facilita el afrontamiento de las situaciones estresantes y, específicamente en el caso de la policía, los de Hart y Wearing (1995) que señalan que las estrategias centradas en la acción y la reflexión sobre el problema son más adaptativas que aquellas centradas en la evasión.

Una inteligencia emocional adecuada parece estar relacionada con bajas puntuaciones en neuroticismo y altas en extraversión, apertura a la experiencia y escrupulosidad; esto implica que los policías con un buen nivel de inteligencia emocional presentan estabilidad emocional, confianza en los demás, interés por el bienestar de los otros, disposición para las relaciones sociales, tendencia a tener emociones positivas, disposición hacia nuevos valores sociales, sentido del deber y autoexigencia en el trabajo, aspectos sumamente importantes en cualquier contexto laboral.

En conjunto, los resultados obtenidos en el presente estudio permiten, tentativamente afirmar que un nivel adecuado de inteligencia emocional, tal como lo evalúa

el cuestionario TMMS 24, tiene una influencia positiva sobre la estabilidad emocional, la vivencia de emociones positivas, sociabilidad, disposición a los cambios, sentido del deber, estrategias adaptativas de afrontamiento al estrés y ausencia de psicopatología, en especial de síntomas depresivos, en policías locales. Y, al contrario, dichos aspectos pueden predecir un nivel adecuado de inteligencia emocional.

Sin embargo, se requiere de investigación posterior para entender más profundamente la naturaleza de la inteligencia emocional en los policías locales y su relación con otras variables que han sido estudiadas en el campo, como aquellas relacionadas con el funcionamiento cognitivo (Caruso, 2003; Mayer y Salovey, 1993, 1995), el comportamiento organizacional (Mayer y Salovey, 1997; Zeidner, et al., 2001), liderazgo, motivación (Mayer, Salovey y Caruso, 2002), optimismo (Sosik y Megerian, 1999), satisfacción laboral (Abraham, 2000), "burnout" (Ricca, 2003), y niveles de estrés y riesgo de padecerlo (Roberts, Matthew y Zeidner, 2001); así como el estudio de las relaciones de estas variables entre sí.

<p>Artículo recibido: 13-11-2006 aceptado: 06-12-2006</p>

Referencias bibliográficas

- Abraham, R. (2000). The role of job control as a moderator of emotional dissonance and emotional intelligence-outcome relationships. *Journal of Psychology*, 134(2), 169-184.
- Anderson, A. (2003). Comparing the protective values of social support, (trait) positive/negative affectivity and emotional competencies, to the social and mental health of male high school students experiencing stress. *Australian Journal of Psychology*, 55, 99-102.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ - i): Technical manual*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Boyatzis, R., Goleman, D., y Rhee, K. (2000). Clustering competence in Emotional Intelligence: Insights from the emotional competence inventory. En R. Bar-On y J., Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelli-*

- gence. San Francisco: Jossey-Bass.
- Caruso, D. (2003). Comment on R.J. Emmerling and D. Goleman, Emotional Intelligence: Issues and Common Misunderstandings. *Issues in Emotional Intelligence*, (revista electronica), 1(1). Disponible en <http://www.eiconsortium.org>
- Carver, C., Scheier, M. y Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 267-283.
- Crespo, M. y Cruzado, J. (1997). La evaluación del afrontamiento: adaptación española del cuestionario COPE con una muestra de estudiantes universitarios. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23(92), 797-830.
- Cherniss, C. y Adler, M. (2000). *Promoting emotional intelligence in organizations*. Alexandria, VA: American Society for Training and Development.
- Ciarrochi, J. Chan, A. y Caputi, P. (2000). A critical evaluation of the emotional intelligence construct. *Personality and Individual Differences*, 28, 539-561.
- Ciarrochi, J., Deane, F. y Anderson, S. (2002). Emotional intelligence moderates the relationship between stress and mental health. *Personality and Individual Differences*, 32, 197-209.
- Costa, P. y McCrae, R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO-PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa: Psychological Assessment Resources.
- Culver, R. y Yokomoto, C. (1999). Optimum Academic Performance and its Relation to Emotional Intelligence. En *29th ASEE/IEEE Frontiers in Education Conference*, San Juan, Puer to Rico, Noviembre.
- Davies, M., Stankov, L., y Roberts, R. (1998). Emotional Intelligence: In search of an elusive construct. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(4), 989-1015.
- Dawda, D. y Hart, D. (2000). Assessing emotional intelligence: reliability and validity of the Bar-On Emotional Quotient-Inventory (EQ-i) in university students. *Personality and Individual Differences*, 28, 797-812.
- Derogatis, L. (1983). *SCL-90-R Administration, Scoring and Procedures Manual-II*. Towson, MD: Clinical Psychometric Research.
- Emmerling R. y Goleman, D. (2003). Emotional Intelligence: Issues and Common Misunderstandings. *Issues in Emotional Intelligence*, (revista electrónica), 1(1). Disponible en <http://www.eiconsortium.org>
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2005). Inteligencia emocional percibida y diferencias individuales en el metaconocimiento de los estados emocionales: una revisión de los estudios con el Trait Meta-Mood Scale. *Ansiedad y Estrés*, 11, 101-122.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.
- Fernández-Berrocal, P. y Ramos, N. (2002). *Corazones inteligentes*. Barcelona: Kairós.
- Gannon, N., y Ranzijn, R. (2005). Does [emotional intelligence](#) predict unique variance in life satisfaction beyond IQ and personality? *Personality and Individual Differences*, 38, 1353-1364
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- González de Rivera, J.L., Derogatis, L.R., De las Cuevas, C., Gracia, R., Rodríguez, F., Henry, M. y Monterrey, A.L. (1989). *The Spanish version of the SCL-90-R. Normative data in the general population*. Towson: Clinical Psychometric Research.
- Hart, P. y Wearing, A. (1995). Police stress and well-being: integrating personality, coping and daily work experiences. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 68, 133-157.
- Hu, C., Cui, Z., Dai, X., Chen, X., Gao, B., Hou, Y. y Guan, Y. (2002). Coping style, mental health status, and personality of policemen. *Chinese Mental Health Journal*, 16, 642 - 643.
- Jing, D., Ma, Y., Liu, X., Yang, Z., Lu, J. y He, H. (2002). Mental health status and the related factors of police. *Chinese Journal of Clinical Psychology*, 10, 192 - 194.
- Lam, L.T. y Kirby, S.L. (2002). Is emotional intelligence an advantage? An exploration of the impact of emotional and general intelligence on individual performance. *Journal of Social Psychology*, 142(1), 133-43.
- Mayer, J., Caruso, D. y Salovey, P. (2000). Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27, 267-298.
- Mayer, J. y Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*, 17, 433-442.
- Mayer, J. y Salovey, P. (1995). Emotional intelligence and the construction and regulation of feelings. *Applied and Preventive Psychology*, 4, 197-208.
- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*. New York: Basic Books.

- Mayer, J., Salovey, P., y Caruso, D. (2002). *Mayer-Salovey-Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT), Version 2.0*. Toronto, Canada: Multi-Health Systems.
- Moller, C. y Powell, S. (2001). Emotional Intelligence and the challenges of quality management today. *Leadership & Organization Development Journal*, 27, 7, 341-344.
- Navarro, J. (2002). Determinación de las variables psicológicas de inadecuación para el uso de armas de fuego. *Revista Catalana de Seguretat Pública*, 10, 105 – 12.
- Newsome, S., Day, A. y Catano, V. (2000). Assessing the predictive validity of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 29, 1005-1016.
- Parker, J., Taylor, G. y Bagby, R. (2001). The relationship between emotional intelligence and alexithymia. *Personality and Individual Differences*, 30: 107-115.
- Ricca, D. (2003). Emotional intelligence, negative mood regulation expectancies, and professional burnout among police officers. *Dissertation Abstracts Interna-*
- tional: Section B: The Sciences and Engineering*, 64 (9-B).
- Roberts, R. D., Mathews, G y Zeidner, M. (2001). Does emotional intelligence meet traditional standards for an intelligence? Some new data and conclusions. *Emotion*, 1, 3, 13-25.
- Rozeil, E., Pettijohn, Ch. y Parker, R. (2001). An empirical evaluation of emotional intelligence. The impact on management development. *Journal of Managerial Development*, 21(4), 272-289.
- Salovey, P. (2001). Applied emotional intelligence: Regulating emotions to become healthy, wealthy, and wise. En J. Ciarrochi, J.P. Forgas y J.D. Mayer (Eds.), *Emotional Intelligence in Everyday Life: A Scientific Inquiry*. Filadelfia: Psychology Press/Taylor y Francis Group.
- Salovey, P., y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9, 185–211.
- Salovey, P., Mayer, J., Goldman, S., Turvey, C. y Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: exploring emotional intelligence using the Trait Meta-
- Mood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed), *Emotion, Disclosure and Health*. Washington: American Psychological Association.
- Schutte, N., Malouff, J., Hall, L., Haggerty, D., Cooper, J., Golden, C., y Dorheim, L. (1998). Development and validation of a measure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*, 25, 167–177.
- Sjöberg, L. (2001). Emotional intelligence and life adjustment: A validation study. En *SSE/EFI, working paper series in business administration*. Stockholm: Stockholm School of Economics.
- Sosik, J. y Megerian, L. (1999). Understanding leader emotional intelligence and performance. *Group y Organization Management*, 24, 367-390.
- Warwick, J., y Nettelbeck, T. (2004). Emotional intelligence is...? *Personality and Individual Differences*, 37, 1091–1100.
- Zeidner, M, Mathews, G. y Roberts, R. (2001). Slow down, you move too fast: Emotional intelligence remains an "elusive" intelligence. *Emotion*, 1, 265-275.